

# Osvaldo Soriano: *(Argentina)* "No Habrá Más Penas ni Olvido"

Por Ignacio Valente

D ESPUES de la generación de los novelistas del boom latinoamericano, han venido otras promociones menos espectaculares, de desigual valor, pero que contienen ya promesas de largo alcance. Entre los narradores que andan hoy alrededor de los cuarenta años, destacan claramente el peruano Alfredo Bryce Echenique, el cubano Osvaldo Arenas y el argentino Osvaldo Soriano. Claramente —o no tanto— el primero y el tercero viven en Francia, y el segundo en Estados Unidos. Y los tres han triunfado en el exterior —incluso en idiomas extranjeros— antes que en sus respectivas patrias. Osvaldo Soriano (1943) es autor de esa novela magistral que se llama *No habrá más penas ni olvido*, título tomado del tango de Carlos Gardel, que significa tal vez la esperanza del desterrado, tal vez el mesianismo utópico de estas patrias del exilio.

La novela (Editorial Bruguera) cuenta la batalla campal que, por motivos políticos, se desató en un pequeño arrabal de periferia. Siguiendo cronológicamente la circunstancia, durante el segundo gobierno de Perón, muchos peronistas advenedizos iniciaron una purga interna que tiene como víctimas a los justicialistas de la vieja guardia y a la juventud peronista de izquierda. Simplificando, "gorilas" contra "bolcheviques". El prólogo es necesario porque la acción, sin ese trasfondo ideológico, podría leerse como una mera novela de aventuras o como una fábula de la violencia más irracional. La referencia concreta se indica en el prólogo precisamente para no volver más sobre ella.

porque desde la primera página, la parte narrativa de la novela es tal, que no contiene alusión o explicación alguna; es pura acción interna, puro diálogo, sin referencias externas de ninguna especie: pura universalidad concreta.

El argumento es escueto y lineal: a lo largo de una sola y terrible jornada, la lucha de ambas facciones va creciendo en furor y crueldad, como una fantasmagoría sangrienta que, por lo demás, no pierde nunca su verosimilitud literal. Es la espiral de la violencia en acción. Los acontecimientos exceden a sus propios agentes, de uno y otro bando, en un creciente que, llevado con mano maestra, termina en una especie de pequeño apocalipsis doble: casi todos los protagonistas se ahogan en su propio baño de sangre.

Lo más notable de la novela es su lenguaje lacónico y escueto, su absoluto ahorro de medios expresivos: para acción, diálogos precisos, completa ausencia de descripciones, en un idioma funcional y directo que excluye toda ostentación estilística. Una rara virtud en Hispanoamérica, virtud excepcional de lo esencial. Acción y diálogo, diálogos y acción, tan escuetos e intensos que —al menos en la primera parte del libro— obligan al lector a volver a leer para no ser sobrepasado por la velocidad del tiempo narrativo, o para retener siquiera los nombres de los vertiginosos protagonistas. La novela está escrita con una fidelidad inexorable a éste su proyecto creador, la esquelética desnudez narrativa. Se ve cuán fácil

hubiera sido estropear el proyecto, insertando algo de pensamiento en la acción, o endulzando "psicología" a los caracteres, que de hecho —y afortunadamente— son puras unidades de acción, sin espesor interno.

No se trata, sin embargo, del "conductismo" del maestro roman, sino de algo menos sofisticado y más simple: esencialidad narrativa, si quisiéramos expresarlo por una "buena prosa"; su excelente prosa es desgarbada, lenguaje de la calle, fundido en el ritmo. Y el lenguaje de los diálogos es el veredicto idioma argentino hablado, sin pureza "castellana" ni pinterescuismo "fundardo": todo está en su punto. Y el suspense es continuo e implacable.

Este lenguaje no es una virtud hispanoamericana. Para remitirnos a Argentina: es ajeno al brillo intelectual de Borges, al barroquismo de Marchal, a la fantasía de Cortázar, a la sobreexageración de Sábato, a la sobreexplotación documental de Puig. Sus marcos de referencia son, como ya apunté, más bien angloamericanos: recuerdan a London y a Stevenson, sólo que aquí no se trata aquí del género de "aventuras". Remitirán también a Hemingway y a cierto Truman Capote, sólo que aquí la dimensión tragédica es más aguda. Con algo que otro palpitante, tenemos que dar la razón al juez de la novela italiana Italo Calvino: esta novela "afilia a Osvaldo Soriano en una línea absolutamente diferente a una línea absolutamente distinta de los otros autores latinoamericanos".

Novela política? Si: por su asunto y su trasfondo político de pies a cabeza. Pero con muy importantes salve-

dades: carece del énfasis, del partidismo, de la retórica usual en el género. El autor se sitúa a una fría distancia de los sucesos, y no se permite ni siquiera adjudicar las acciones o los personajes. Nada hay en este relato que evoque a la "novela de tesis" con sus avisos entre líneas o sus moralejas finales. El narrador es opaco y casi indiferente a su materia. Casi: porque, no obstante su distancia de espectador, hace hablar a los personajes, de determinado sentido, y esto sentido, es muy importante que sea, es claro: en la pupila sanguinolenta entre "gorilas" y "bolcheviques" del peronismo, son los primeros quienes tienen la iniciativa de la violencia, quienes disfrazan de civiles a sus "causas", quienes matan a la prensa, etc. Pero todo ello con la fuerza de los hechos: el narrador pasa una mirada remota y desapasionada en esos personajes que son más bien víctimas de sí mismos, y sobre todo de una violencia mayor y aún más absurdia, que reside en los verdaderos centros del poder político, y que se refleja en ellos como a la distancia, con el trágico-color local de la periferia provincial.

Juzgadme por eso esta novela, no obstante su concreción espacial y temporal, puede leerse también —y así lo harán los lectores de otras culturas— como una suerte de parábola universal de la violencia y de su espiral implacable. Lo peronista pasa a ser entonces la cifra concreta de lo humano a secas, de las turbulencias de la polis de un siglo desgarrado y loco.

## "No habrá más penas ni olvido" [artículo] Ignacio Valente.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

"No habrá más penas ni olvido" [artículo] Ignacio Valente.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile